

LOS CAMBIOS EN EL PROYECTO DE VIDA DE LA ADOLESCENTE EMBARAZADA

Autor Erikson. E., Sociedad y adolescencia, México, siglo XXI
Enadid Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica



El embarazo adolescente es un reto al desarrollo integral de los y las adolescentes en México. El embarazo adolescente es más frecuente que lo que la sociedad quisiera aceptar. Entre sus posibles causas se encuentra el inicio temprano de la vida sexual de los jóvenes, el uso inadecuado o el no uso de métodos anticonceptivos, así como la falta o insuficiente información sobre sexualidad, el bajo nivel educativo y económico, los bajos niveles de planeación y expectativas que poseen los jóvenes con respecto a su futuro, una pobre imagen y valorización de la mujer, sentimientos de soledad y rechazo, entre otras.

La adolescencia es una etapa de la vida que en nuestra cultura adquiere una dimensión poco clara y en algunos casos se ve como traumática. En esta etapa se presentan los cambios físicos y psicológicos que ayudan y buscan preparar al sujeto para su futura vida de adulto; sin embargo, como ocurre en nuestro medio, la vida adulta se adelanta, porque los jóvenes adquieren hábitos y conductas de “adulto”, como es el caso del embarazo adolescente; provocando con ello la alteración de su proyecto de vida.

Cuando la joven se embaraza, ocurren dos cosas:

1. Sigue con ella su pareja sexual, o
2. El varón huye ante la inminente responsabilidad de su paternidad.

En la mayoría de los casos que, la joven se tiene que enfrentar al estigma de su grupo social y es empujada hacia el mundo del hogar o bien al mundo laboral para el cual aún no se encuentra preparada.

Su hijo(a) es concebido como un niño símbolo, mismo que cambia con el grupo social y le otorga una aceptación que lo convierte en “problema”.

Partiendo de las tasas de embarazos adolescentes en algunos países del mundo, podemos observar que México contempla una de las tasas más altas.

EMBARAZO ADOLESCENTE UN PROBLEMA QUE ALTERA EL PROYECTO DE VIDA DE NUESTRAS JÓVENES

Las condiciones actuales de vida favorecen las tempranas relaciones sexuales de los jóvenes. No obstante, la escuela y la familia hacen muy poco por la educación sexual de los niños y adolescentes. La tónica general es el silencio o el disimulo. Ni padres ni maestros hablan sobre el tema. Los jóvenes buscan en otras fuentes, sobre todo entre los amigos, información sobre sexualidad.

Uno de los problemas de la juventud, detectado a nivel mundial, es precisamente el embarazo adolescente. Esta situación expone a quienes lo sufren a afrontar responsabilidades que socialmente no le corresponden, ya que la adolescencia es un periodo de moratoria “en cuanto a la capacidad psicosexual para la intimidad y su disposición psicosocial para la paternidad”.

El problema creciente de la maternidad adolescente y sus relaciones con la educación sexual, los ambientes familiares y los contextos socioculturales deben abordarse en la actualidad, para poder abatir esta problemática a la que están expuestos los jóvenes hoy en día y que les está truncando su proyecto de vida.

La adolescencia constituye un momento de vulnerabilidad de los sujetos en su tránsito a la adultez, que cobra una significación especial cuando tiene lugar en situaciones de riesgo, fragilidad y precariedad en los vínculos relacionales, familiares y sociales. En la adolescente embarazada, se tiene una problemática de fondo social, ya que por su edad, no cuenta con una estructura psíquica firme; el embarazo en esta edad es considerado como un problema de carácter social y cultural, eso sin identificar si para la adolescente también lo es.

La falta de información sexual correcta en los adolescentes y jóvenes tiene como consecuencias: embarazos no deseados, violaciones, contagio de infecciones de transmisión sexual, SIDA, y abortos clandestinos. Uno de los problemas de la juventud detectado a nivel mundial, es el embarazo precoz. Esta situación exponiendo a quienes lo sufren a asumir responsabilidades que socialmente no les corresponden, y que aún no están preparados para asumirlas.

Aunque las consecuencias de la maternidad en la adolescencia parecen claras, las razones y motivaciones que subyacen en la decisión de tener relaciones sexuales a tan temprana edad y sin prevención, sobre las que se trabaja en este estudio son aún más confusas, máxime si se tiene en cuenta que el tema de la sexualidad-planificación cada día es más público.

La edad aproximada de las alumnas de preparatoria es entre 15 y 20 años, por lo que aquellas que tienen vida sexual activa, aumentan el período de riesgo de un embarazo no planeado. Con excepción del embarazo por violación, es obvio que las adolescentes que presentan un embarazo no planeado, tuvieron contactos sexuales sin la protección adecuada para evitarlos, sin embargo detrás de esto hay una raíz multifactorial.

FACTORES FAMILIARES

- Familias disfuncionales o sin figura paterna.
- Deficiente comunicación entre padres e hijos.
- Ignorancia o vergüenza de los padres a tratar temas de sexualidad.
- Repetición del patrón de la conducta familiar “mamá soltera”.

FACTORES EDUCATIVOS

- Tener relaciones sexuales sin protección, es decir sin usar condón o cualquier método anticonceptivo.
- Información sexual de compañeros desinformados y sin formar.
- El desconocimiento, desinformación o mala información sobre el uso de métodos anticonceptivos recomendados para adolescentes.
- Desconocimiento de centros de información por parte de los adolescentes.
- Información confusa por parte de la sociedad y medios de comunicación con mensajes contradictorios.
- El no comprender lo que significa tener relaciones sexuales a tan temprana edad.
- Falta de educación sexual, información u orientación adecuada, ya que muchas y muchos adolescentes no tiene la información suficiente, adecuada y oportuna, como para comprender cómo se origina un embarazo y lo que implica.

FACTORES EMOCIONALES QUE SE PRESENTAN EN LA ADOLESCENTE EMBARAZADA

- Falta de confianza y seguridad.
- Falta de capacidad para rehusar tener relaciones bajo presión.
- La falta de control en las emociones e impulsos sexuales, así como la presión de amigos para demostrar que son “hombrecitos” o “mujercitas”.
- Temor al rechazo.
- El sentirse invulnerables y que nada va a pasar, porque eso solamente les ocurre a otras.
- El tomar el embarazo como un escape de los problemas familiares, con el fin de salir de casa y formar otra familia, que en la mayoría de los casos termina fracasando.
- Bajas aspiraciones en la vida.
- Querer dar un sentido a la vida, cuando a esa edad, hay muchos otros factores que debieran dársele.

- Carencia de proyectos personales.
- Buscan sustitutos a las carencias emocionales y afectivas que se logran momentáneamente con la pareja.
- Carencia de interés en la escuela familia, o actividades comunitarias.
- Dejarse guiar por el principio del placer o por el coito espontáneo no razonado.
- La falta de valores personales, de autoestima e inseguridad, de religiosidad y el miedo al abandono del novio, por no ceder, lo que generalmente ocurre de todos modos.

FACTORES SOCIALES Y CULTURALES

Acudir a escuelas donde los embarazos en adolescentes son comunes y no son un problema a resolver. Las costumbres y tradiciones generacionales, que en muchos países y comunidades obligan a las jovencitas a embarazarse a temprana edad.

- Las presiones amorosas, el acoso sexual o las amenazas de abandono, conductas que forman parte del machismo para demostrar su virilidad.
- Vivir en una cultura donde, televisión, cine, música, y revistas, transmiten frecuentemente mensajes en los cuales las relaciones sexuales especialmente en adolescentes son comunes y a veces esperadas.
- Vivir en una cultura que promueve la comercialización del sexo. Donde el sexo placer se convierte en el principal factor moderno de venta de productos. Donde el erotismo y la mujer objeto, son los elementos indispensables utilizados en la publicidad de los productos.
- Machismo entre los jóvenes. Donde la hombría y masculinidad se valora de acuerdo al número de contactos sexuales con chicas.
- Uso temprano de alcohol, tabaco o drogas.
- El creer que por medio de un embarazo se va a amarrar al novio, quien por sus principios o por presión familiar va a “cumplir”.

Pero en la actualidad esto ya no sucede con frecuencia y es la joven la que tiene que asumir sola la responsabilidad.